



NUESTRO AUXILIO

Organo de la Obra Salesiana de Montilla

Tristezas y Alegrías

Contrastes sublimes; choques terribles de ideas y de hechos son los que se nos ofrecen en estos días que es-

tamos para vivir próximamente, en la Semana Mayor, en la Semana Santa por antonomasia y en la Semana de Gloria que ha de seguirle.

Malicia obstinada; odio y rencor insaciables de los enemigos de Jesús, de una parte. Misericordia infinita, perdón y abrazo amoroso por parte de Éste. Negruras infernales en el beso hipócrita de Judas el traidor; reconvención llena de ternura y paciencia por parte del Divino Maestro. Blasfemias, imprecaciones y desnudos sangrantes del alma empecatada de Gestas y de los crueles enemigos, cuyos corazones se muestran más duros que las mismas rocas, y resplandores del alma arrempetida del buen ladrón y lágrimas de compasión amorosa por parte de las piadosas mujeres, del Discípulo Amado y de la Madre más dolorida que exclama en el paroxismo de su dolor: "¡Oh, vosotros todos los que váis pasando por el camino, paraos y ved si hay dolor semejante a mi dolor!"

Y al ver como la Iglesia ha cubierto sus altares con crespones morados, el corazón de todo buen cristiano se aflige y se va preparando para acompañar al divino Nazareno en su vía dolorosa compartiendo sus dolores, haciendo compañía a la Madre dolorida, a las piadosas mujeres, a la Verónica y al Cirineo a través de las ásperas revueltas de la calle de la Amargura y hasta verle expirar en la Cruz donde le ponen nuestros pecados; donde El clava y rompe la sentencia de condenación que pesa sobre la humanidad; y allí escuchan sus últimas palabras rebosantes todas ellas de amor y de ternuras infinitas, de misericordia inefable y divina, que llega a rogar por sus propios verdugos, y allí recogen las últimas gotas de sangre y de agua que brotan por la herida de su costado, abierta más que por el hierro de la lanza, por el amor sin límites que tiene a todos los hombres. Verdaderamente nos amó hasta el extremo, hasta no

poder más. *Es realmente el Buen Pastor que da la vida por sus ovejas.*

Y después de tantas tristezas, penas y sufrimientos, después de tantos nubarrones y tormentos tan atroces aparecerá en el azul celeste, el sol refulgente y deslumbrador del día venturoso de la Resurrección de Cristo que glorioso triunfador sale del sepulcro para confundir a sus enemigos.

Aprendamos a caminar en pos de Jesús llevando con paciencia y resignación, y si es posible hasta con alegría, la cruz que quiera poner sobre nuestros hombros, pues para poder triunfar y reinar con Cristo, no hay más remedio que cargar como El con nuestra cruz cada día.

Cultos de Semana Santa en la iglesia de María Auxiliadora

Días 26, 27 y 28: Triduo a Jesús en su Sagrada Entrada en Jerusalén, a las 5 de la tarde.

Domingo de Ramos: A las 11, Bendición y procesión de las Palmas, y Misa Solemne cantándose la Pasión. A las 6 de la tarde, procesión de la Sagrada Entrada de Jesús en Jerusalén.

Miércoles Santo: A las 7'30 de la tarde, Oficio de Tinieblas. A las 11 de la noche, procesión del Stmo. Cristo del Amor.

Jueves Santo: A las 8'30, Misa solemne de Comunión. A la 1, Lavatorio de los pies a los Apóstoles. A las 8, Hora Santa ante el Monumento.

Viernes Santo: A las 8'30, Oficios. A las 4'30, Vía-Crucis y sermón de Pasión. A las 7'30, Oficio de Tinieblas.

Sábado Santo: A las 8, Oficios y Misa de Gloria. A las 7'30 de la tarde rosario y Sabatina en honor de la Virgen.

Domingo de Resurrección: Misas a las 8-9-10. A las 11, Misa Solemne.

ba tener más tiempo la cajita. Abrióla el ermitaño y vió que no contenía más que un papel y una sola palabra: **“VIGILANCIA.”**

Apliquemos la moraleja a la de nuestras pasiones para descubrirlas y arrancarlas y seremos santos.

Siempre diamantes

Puede una gota de lodo sobre un diamante caer; puede también de este modo su fulgor oscurecer. Pero aunque el diamante todo se encuentre de fango lleno, el valor que lo hace bueno no perderá ni un instante, y ha de ser siempre diamante! por más que lo manche el cieno.

RUBEN DARIO

La Vigilancia

A un amo los negocios le marchaban mal. Pidió consejo a un ermitaño y éste le dió una cajita cerrada y le puso por obligación dar con ella cada día tres vueltas por toda su casa y por el predio. El amo dió las vueltas y encontró a los que le robaban. Al cabo de un año, volvió al ermitaño para darle las gracias porque todos los negocios le marchaban bien, pero deseaba